

Lenguaje, geografía lingüística hispano-peninsular. Autor, Sagrario Rodríguez Martín Montalvo. Fecha de emisión, 15 de enero de 1981. La península de España

y significa tierra de iberos, porque los pobladores primitivos eran los iberos. Los iberos eran los pobladores de parte de la península, pero no de toda ella. Diplomáticamente aceptamos la península ibérica para denominar a las dos naciones que la integran hoy, Portugal y España, pero no obedece con rigor a una realidad histórico-geográfica, puesto que Portugal era, en tiempos del Imperio Romano, Lusitania, una de las provincias que constituían la diócesis de Hispania, lo mismo que la Bética o la Tarraconense. ¿Debemos entender entonces que el término hispano abraza también a Portugal? En rigor, sí. No obstante, ya les he dicho antes que razones de tipo diplomático imponen la distinción entre hispano e ibérico, aunque curiosamente se dé la circunstancia de que la antigua Lusitania, hoy Portugal, no fue nunca tierra de iberos, y por tanto, las capas o sustratos lingüísticos prelatinos de este sector de la península son más bien celtas. Entonces, cuando llegó Roma a la península, ¿se hablaban estas dos lenguas? El problema que aún presenta la península es que la península es un lugar de la península, y el que aún plantean las lenguas preromanas de la península no está del todo en la península.

todo esclarecido. Plinio, en su Historia Natural, escrita en siglo I d.C., al hablar de Hispania, describe y da nombre a multitud de tribus, y nos dice que cada una tenía su propia lengua. De todas aquellas lenguas, barridas por el latín, solamente nos queda un testimonio vivo, el vascuence o euskera. He oído decir que el vascuence es la lengua ibera superviviente. ¿Es así? El vascuence es aún un enigma. Existen numerosas teorías. La que usted acaba de exponer, después de conocerse el ibero, es insostenible. El ibero es un pueblo de origen camítico, semejante a los pueblos que habitaban el Antiguo Egipto. El vascuence presenta semejanzas con las lenguas caucásicas. Como las lenguas indoeuropeas, es también de origen jafético. ¿Camítico y jafético proceden de cam y jafet? En efecto. Lo mismo que semítico procede de sem, los tres hijos de Noé que, según la Biblia, poblaron la tierra después del diluvio universal. El vascuence es de las lenguas más antiguas que se conocen. Las voces semejantes al ibero son las que se conocen en la Biblia. El ibero es el que se ha descubierto.

tomados a esta lengua. No obstante, su origen caucásico no pasa de ser otra hipótesis. Una cosa es absolutamente cierta e indiscutible. Es totalmente ajena al latín. Es la única lengua de la península que no es románica. Los vascos fueron entonces los únicos pobladores de la península que no obtuvieron el beneficio de la cultura latina. Lógicamente no permanecieron impermeables a la superior cultura vecina. La lengua vasca fue asimilando gran cantidad de voces latinas referidas al mundo del espíritu a través de la iglesia y también al mundo material. De todos modos, gran parte de la antigua Vasconia cedió al poder de Roma. La toponimia nos asegura que sus dominios debieron extenderse por gran parte del sur de Francia, el país vasco francés, ocupando la actual Gascuña. Gascuña deriva del latín Vasconia y también más al sur y este de la península ibérica. donde existen pueblos llamados

vascones, vascuel, etc. Por historia de España deben conocer a los tartesos, pueblo aposentado en la Andalucía meridional. De Tarsis o tartesos nos habla ya la Biblia y de su rey Argantonio y su longevidad y riquezas nos hablan los griegos. Debían de ser numerosas las lenguas habladas en la península. Todas ellas, excepto el vascuense, fueron barridas

por el latín. Roma nos proporcionó una unidad cívica y una unidad lingüística. Los provincianismos del latín hispánico se derivan más bien de su alejamiento de la metrópoli, no de las diferencias tribales, aunque está documentado que la fermentación del latín se producía en la misma Roma, produciendo lo que hoy conocemos por latín vulgar, aceptado después por las dominaciones germánicas. Hay voces, no obstante, que el latín fue tomando de los pueblos hispánicos y algunas vivieron por su cuenta durante y después de todas las dominaciones transmitidas aún hasta nosotros como barro, páramo, sarna, perro, arroyo. El hecho verdaderamente fundamental para la fragmentación lingüística de nuestra historia es que la tradición de la tradición lingüística es un hecho que se ha convertido en un hecho de la tradición lingüística de nuestra historia.

musulmana. Zamora Vicente, en su dialectología, nos dice. La repartición dialectal de la península ibérica no es, como en otros lugares de la Romania, consecuencia de la evolución natural de las hablas en sus respectivos territorios. La invasión árabe condiciona la ulterior evolución. En cada uno de los lugares donde en el norte de la península se comenzó la lucha, nació un dialecto. El lento avance de los años primeros fue matizando la diversidad de las hablas nórdicas. Es precisamente en esas comarcas donde todavía hoy deben buscarse las máximas variedades habladas, cada vez más en retirada ante la pujanza de la lengua literaria. En consecuencia, la relativa unidad lingüística peninsular, representada por el habla mozárabe, queda rota por una capa superpuesta, compacta, una lengua de conquista, uniforme, importada por los reconquistadores. Las hablas periféricas, gallego-portugués y catalán, representan la capa más arcaica. Entre todas ellas, y la más moderna, representada por la lengua de los árabes, la lengua de los árabes, la lengua de los árabes, la lengua de los árabes, la lengua de los árabes, la lengua de los árabes. La lengua de las

Aragones al oriente y leones al occidente. Efectivamente, una rápida mirada a la España lingüística nos aclarará aún más las ya claras palabras de Zamora Vicente. Pero, antes de nada, ¿podría usted decirnos qué entendemos por mozárabe? Eran los cristianos que después de la invasión islámica vivían dentro del territorio dominado por los musulmanes. Lo que no entiendo es por qué se les llama así. He oído mozárabe combinado con arte, arte mozárabe y también lengua mozárabe. Ambos eran los practicados por estos cristianos. Mozárabe es palabra derivada del árabe y significaba semejante al árabe. Se les llamaba así porque vestían igual que los árabes, sus dominadores. Hablaban una lengua romance, pero la representaban gráficamente con el alfabeto arábigo. Nos dice Rafael Lapesa... ...que aislados de los demás y cohibidos por el uso de la lengua...

del árabe como lengua culta, su lengua tuvo una evolución muy lenta en algunos aspectos, por lo que a veces es una preciosa reliquia del romance que se hablaba en los últimos tiempos del reino visigodo. Ahora vamos a ver cómo dentro de una variedad dialectal relativa, las hablas hispánicas anteriores al castellano, que como hemos oído en el texto leído de Zamora Vicente, es la lengua más moderna de todas las habladas en la península, coincidían en una serie de rasgos que nos permiten asegurar una esencial unidad lingüística en la península antes de la invasión sarracena. Es necesario que sepan ustedes que el rasgo nuestro más peculiar frente a toda la Romania es la desaparición de la F inicial latina. Todas las palabras que hoy se escriben con H, salvo algunas como hombre, haber, que ya se escribían con H en latín, son procedentes de palabras latinas que empezaban por F. Por ejemplo, hierro procede del latín ferrum, hijo del latín filium, olla de fobia, holgar de

follicare. Esta H latina se perdió en el romance que nació en Cantabria, región vecina a las bastidas de la ciudad de Santander. La F es la palabra que más se ha visto en la historia de la humanidad, y la H es la palabra que más se ha visto en la historia de la humanidad.

congadas donde empezamos por decir nunca se había hablado latín sino que se ha hablado siempre el vascuence, lengua que se denomina a sí misma euskera. Esta lengua es refractaria a la F, así en vocablos tomados en tiempos anteriores a la reconquista de la lengua latina eclesiástica que empezaban por F han convertido esta inicial en P. Por ejemplo, festa, que en castellano ha conservado su F latina por tratarse de un semicultismo, en vascuence ha dado origen a pesta. Menéndez Pidal y con él Rafael La Pesa atribuyen este fenómeno a influencia vasca. Pues bien, este rasgo tan característico del español no lo encontramos en ninguno de los romances peninsulares, ni en gallego portugués, ni en catalán, ni en mozárabe. Al norte de Burgos empezó el fenómeno de desalojamiento de la F produciéndose un sonido aspirado semejante al que aún conservan los dialectos del castellano meridionales. Todos hemos oído a algún andaluz decir jasecaló por hace calor. Este sonido aspirado lo mantuvo en la lengua latina y en el castellano. El reino de Toledo hasta bien entrado el siglo XVI, pero a partir de

entonces también lo perdió. A esta aspiración se debe nuestra H ortográfica de hijo, donde todos los primitivos dialectos peninsulares mantenían su F originaria. La formación de estos dialectos nació, como han oído ustedes, en la lectura ofrecida de Zamora Vicente, condicionada por las circunstancias de la Reconquista. El mismo Mozárabe sucumbió ante el empuje del castellano en su mitad sur, salvo el este costero, donde lo hizo ante el catalán. El murciano contiene algunos rasgos del navarro aragonés, aunque con una base esencial castellana, lo mismo que el extremeño contiene rasgos leoneses con esencial base castellana. Pero el Mozárabe, ¿cómo desapareció? ¿Se les obligó a hablar otra lengua? El romance Mozárabe estaba llamado a desaparecer. Por un lado, no disponían de un alfabeto adecuado para fijar su lengua. Por otra parte, bastante insegura. Por otro lado, su situación política dentro de la organización.

islámica era insostenible. De tal modo que, antes de la reconquista por castellanos y catalanes, los mozárabes emigraban a las regiones cristianas donde, aunque hubieran podido mantener sus costumbres y sus hábitos de escritura aljamiada, no lo hicieron por simple economía. No obstante la presión islámica, los mozárabes conocieron su momento de esplendor. Junto con el cultivo de una lírica popular asimilada por los dominadores, como nos lo demuestran las bellas cancioncillas hoy conservadas y de las cuales hay una muestra en la antología este año publicada para ustedes por nuestro equipo, junto a esta lírica tuvieron también un importante movimiento científico contenido en numerosos glosarios de voces botánicas. Las cancioncillas, llamadas jarchas, han sido descubiertas hace relativamente poco tiempo y forman parte de poemarios hebreos y árabes y contienen algunos arabismos como Javib, por amigo, que aumentan su rareza y encanto. En el siglo XIV aún se escriben estas jarchas, aunque ya parece que obedecen a un gusto arcaizante por revivir formas desaparecidas.

Antes de terminar, quisiera que nos diera usted su opinión sobre la manera de denominar al castellano. ¿Qué es lo más correcto, hablar de lengua castellana o de lengua española? Esta cuestión es bastante delicada de tratar, aunque vaya por delante una evidencia. La lengua oficial del Estado es el castellano, y las gramáticas, tanto para españoles como para

extranjeros, lo son de la lengua española. No obstante, dos obras tan importantes como la gramática de Andrés Bello, venezolano, como el diccionario etimológico de Corominas, lo son de la lengua castellana. Es tan importante la cuestión que el día próximo lo desarrollaremos con más tiempo. Gracias.

Gracias por ver el video.